



Chiautempan

ESCUELAS PÍAS DE MÉXICO

Año XXXIX. Núm. 330 JUNIO - JULIO 2015



47° CAPÍTULO GENERAL DE LA ORDEN DE LAS ESCUELAS PÍAS ESZTERGOM, HUNGRÍA



Desde Izquierda: P. Jozef Urbán (Asistente General Asia), P. Pierre Diatta (Asistente General África), P. Pedro Aguado (Superior General), P. Francisco Anaya (Asistente General América), P. Miguel Giráldez (Asistente General Europa).



Discípulos y testigos
Disciples and witnesses
Descepoli e testimoni
Disciples et témoins



XVII
CAPITULUM
GENERALE

47° Capítulo General de la Orden de las Escuelas Pías Esztergom, Hungría

En la ciudad de Esztergom, Hungría, desde el día 30 de junio de 2015, se han estado realizando las sesiones del 47° Capítulo General de la Orden de las Escuelas Pías, en el cual participan el P. General, miembros de la Curia Generalicia, los Superiores Mayores de las demarcaciones de la Orden, así como los Vocales que fueron elegidos en los Capítulos Demarcacionales para ser representantes de cada una de ellas. El P. Emmanuel Suárez, como Provincial, y los PP. Francisco Anaya y Carlos Alberto Martínez, son capitulares de nuestra Provincia de México.

El Capítulo General, según el número 403 de nuestra Reglas Comunes, es el Órgano supremo de la Orden y el único que posee poder legislativo y que se celebra cada seis años. El objetivo general de la celebración del Capítulo General lo podemos sintetizar en tres puntos:

- 1°. Examinar la situación y estado general de la toda la Orden en lo que respecta al sexenio que concluye.
- 2°. La elección del P. General, así como la elección de los cuatros Asistentes Generales, que conformarán la nueva Congregación General que regirá los destinos de la Orden en el siguiente sexenio.
- 3°. Estudiar las proposiciones presentadas por los religiosos a través de los Capítulos Demarcacionales, de la Congregación General y hacer trabajos de planificación para próximo sexenio.

Una vez realizada la sesión constitutiva del Capítulo, en las primeras sesiones se llevaron a efecto los informes presentados por el P. General y



Escolapios mexicanos participando en el 47° Capítulo General de la Orden. Desde izquierda: PP. Carlos Martínez, Francisco Anaya, Emmanuel Suárez y Fernando Hernández.

sus Delegados, por los Asistentes Generales y el Ecónomo General.

Todo un día ha sido dedicado al retiro espiritual, apoyados con las tres pláticas dirigidas por el P. Jesús María Lecea de la Comunidad Escolapia de Miami (Estados Unidos de América).

En la sesión extraordinaria del sábado 4 de junio, el P. Pedro Aguado Cuesta ha sido reelegido Padre General para el sexenio 2015-2021. El mismo día fue votada la nueva relación de circunscripciones de la Orden con una estructura geográfica por continentes: Europa, América, África y Asia.

La elección de los Asistentes Generales tuvo lugar en la mañana del 6 de julio quedando conformada la Congregación General para ayudar al P. General en gobierno de la Orden de la siguiente manera:

- P. Miguel Giráldez (Sevilla, 1948), de la Provincia Emaús, Circunscripción de Europa.

- P. Francisco Anaya, (Puebla, 1970), de la Provincia de México, Circunscripción de América.
- P. Pierre Diatta (Dakar, 1963), Circunscripción de África,
- P. Jozef Urban (Budapest, 1964) de la Provincia de Hungría, Circunscripción de Asia

Oremos por el P. Francisco Anaya Walker en esta nueva encomienda que la Orden le hace y por el P. Fernando Hernández que termina su trabajo también como Asistente por América. Finalmente, a través de estas líneas de la Revista Chiautempan, la Provincia Escolapia de México, se congratula y felicita a la nueva Congregación General, deseando una buena gestión con espíritu de servicio y amor a Dios y para la utilidad del prójimo.

Rafael G. Hernández Jiménez
Escolapio

Semana Santa en las montañas. (misión Zenzontepec Oaxaca)

Mi nombre es Jasibe Valencia Santaella tengo 17 años, curso cuarto semestre de preparatoria en el Instituto Carlos Gracida de Oaxaca y en esta Semana Santa tuve la oportunidad de ser Misionera en Zenzontepec, Oaxaca.

Cuando en la pastoral del Instituto nos hicieron la invitación a las misiones, causó mucho interés en mí, ya que desde el año anterior tenía deseos de ir; pertenecí al grupo juvenil de la escuela (Lux Dei), por lo que la invitación se volvió un poco más directa.

Definitivamente quería ser parte de esa experiencia pero mi entusiasmo se mezclaba con el miedo a lo desconocido y aunado a la difícil tarea de convencer a mis papás (sobre todo a mi mamá), por lo que la decisión se volvía aún más complicada.

Finalmente gracias a Dios y al Hno. Martín Hernández que me ayudó a convencer a mis padres, pude entregar el permiso para poder asistir a la misión, permiso que fue firmado en la puerta de la escuela y entregado en la fecha límite.

El momento de partir se acerca, los nervios aumentan, te mantiene fuerte escuchar “Alma Misionera”, compras tu misal, estudias, empacas todo lo que crees necesario y un poco más (por si acaso), asistes a la misa de envío y te das cuenta que ¡estás por convertirte en un Misionero!

El sábado 28 de marzo partimos de Oaxaca 13 misioneros del Gracida, e



iniciamos nuestra aventura junto con 94 compañeros misioneros del Instituto Morelos de Tlaxcala.

El viaje fue largo y agotador, salimos a las 8:00 hrs. y llegamos a Zenzontepec aproximadamente a las 18:00 hrs. del mismo día en donde los Frailes nos recibieron amablemente, comimos y más tarde nos refugiamos en la iglesia para protegernos de una repentina lluvia.

La comunidad a la que nos destinaron fue Llano Víbora que estaba todavía

a 3 horas más de viaje, continuamos el recorrido ahora en una camioneta donde en la parte de atrás viajábamos todos junto con las maletas y despensa, cruzamos un puente colgante donde debajo se escuchaba un río (no veíamos nada, pues ya estaba oscuro), llegamos a nuestra comunidad a las 22:00 hrs.

Al día siguiente realizamos la celebración de Domingo de Ramos, empezamos a conocer a la comunidad. Teníamos que atender también otra localidad



“La Palmita” por lo que fue necesario dividirnos en dos grupos.

Las actividades de lunes, martes y miércoles consistían en hacer oración en la capilla temprano, posteriormente nos llevaban a una casa a desayunar, ir al visiteo en donde tienes la oportunidad de platicar con las familias, orar con ellas y compartir incluso sus alegrías y tristezas.

Por la tarde dábamos pláticas a niños, jóvenes y adultos, yo estuve con los jóvenes, los primeros días todos eran algo tímidos pero poco a poco se estableció una relación a través de juegos, pláticas y aprendizaje mutuo. Los encargados de los jóvenes éramos 3 compañeros, las reuniones se daban al atardecer,

la sensación de estar entre las montañas, con jóvenes y jovencitas hablando de Dios es inigualable, comprendes que estás ahí por una razón, porque Dios te eligió y quiso que vivieras una experiencia que marcaría tu vida.

Con el transcurrir de los días el cansancio aumenta, pero también el cariño por la comunidad, te das cuentas cuando despiertas y los niños ya te esperan para jugar, o que los jóvenes entusiasmados .inicien una platica contigo, o el simple hecho de recibir una gallina como agradecimiento por hacer una pequeña oración.

El misionero evangeliza, pero las personas te enseñan más cosas de las que tu les compartes. Aprendes a dar hasta

que duela, desprenderte de tus comodidades, de la comida a la que estás acostumbrado. Pero aprendes que puedes ser feliz con muy poco y sentir que no te falta nada, ya que definitivamente “Lo esencial es invisible a los ojos” (Antoine de Saint-Exupéry).

Las personas te permiten entrar a sus hogares, te reciben con una sonrisa, con los mejores alimentos que te puedan ofrecer, se desprenden de lo que tienen para dártelo.

Pude vivir la Semana Santa como nunca, me acerqué más a Dios. puedo decir que el largo viaje, que cada caminata bajo el fuerte sol y el dar una semana de tus vacaciones valió la pena, porque esto no se puede comparar con el prolongado abrazo que recibes de una jovencita que te mira a los ojos y te dice “Jasibe que Dios te bendiga, gracias por todo, te voy a extrañar, te quiero” y percatarse de que esas palabras causan en ti muchas emociones que se materializan en lágrimas, al igual es gratificante el recibir un abrazo sincero de una persona que conociste en una semana o la sensación de tomar una manita áspera y maltratada de un pequeño que te agradece por jugar con él.

Voy a recordar por siempre la Semana Santa del 2015 entre las montañas como mi primera misión de muchas. Y siempre le voy a pedir a Dios “Ilévame donde los hombres necesiten tus palabras, necesiten mis ganas de vivir, donde falta la esperanza, donde falte la alegría, simplemente por no saber de ti”

Gracias a Dios, a mis padres por permitirme ir, a mi familia misionera y todos lo que hicieron posible esta inolvidable experiencia.

Jasibe Valencia Santaella.
Inst. Carlos Gracida, Oaxaca.

“REFUGIO”

El cine documental es un espejo que puede reflejar una realidad personal o social, por tanto, uno de sus principales cometidos será generar conciencia propia y colectiva.



El año pasado tuve la experiencia con Ambulante Más Allá, AC y apoyo del Centro Cultural Calasanz de Campeche, AC, de generar un video documental sobre la situación de algunos ex refugiados en Mayatecum, Campeche, que forman parte de las comunidades que atiende nuestra misión aquí.

La película fue estrenada dentro del cierre del festival de Ambulante, en su décima edición, en el andador turístico de Oaxaca, frente al templo de Santo Domingo, con una nutrida asistencia y comentarios del equipo de realizadores.

Este trabajo fue realizado por un gran equipo de colaboradores, entre ellos quiero destacar el de la codirectora Mayra Paola Caal, sin menospreciar el trabajo de los demás. El proceso de crear el documental pasó por diferentes etapas, desde la idea originaria que contemplaba narrar la historia de la comunidad de exrefugiados, hasta el producto de este proceso que narra la historia de dos personajes: Roberto y Amalia. El primero guerrillero en Guatemala desde los 16 años; la segunda, víctima de las masacres que se realizaron en Ixcán. Todo el proceso de realización duró más de un año.

Un punto particular en el documental ha sido la presencia de Mayra Paola Caal, sobrina de Roberto, nuera de Amalia; Codirectora y editora de la película. Quien narra la película desde una mirada joven y reflexiva. Ella misma nos lleva implícitamente a preguntarnos por el sentido de la vida

Nombre del documental

Refugio

Codirección

Mayra P. Caal y Eloi Chávez, Sch. P.

Producción y Sonido

Melissa Gabriela Briceño Ramos

Asistente de producción (Rodaje)

Eleni Chávez

Fotografía

Francisco Bauruz

Edición

Mayra P. Caal

Personajes

Roberto Gaspar Tomás
Amalia López Gutiérrez
Mayra Paola Caal Gaspar

Sinopsis Corta.

A través de los ojos de Mayra se retrata la vida de Amalia y Roberto, dos exrefugiados guatemaltecos en México y sus procesos para reconstruirse como personas a pesar de los traumas ocasionados por el genocidio.

Link: <https://vimeo.com/123346024>

cuando se ha perdido casi todo lo que se ama.

¿Cómo reconstruirnos como personas cuando tenemos un pasado tan violento? Ésta es una pregunta fundamental que intenta responder el documental. La respuesta no es sencilla, y el proceso suele ser muy doloroso. El camino que apunta el documental para reconstruirnos, pasa por una etapa fundamental que es hablar sobre la experiencia vivida; si una persona pone palabras a su pasado violento, cuando comparte estas historias tan duras, habrá dado un gran paso para reconstruirse a sí misma, hasta el punto de llegar a reconocer su identidad actual a través de las raíces que lo alimentan. Fue para mí impactante reconocer los procesos de cambio de Amalia, de Roberto y de Mayra, antes y después de reconocerse en su propia historia dolorosa.

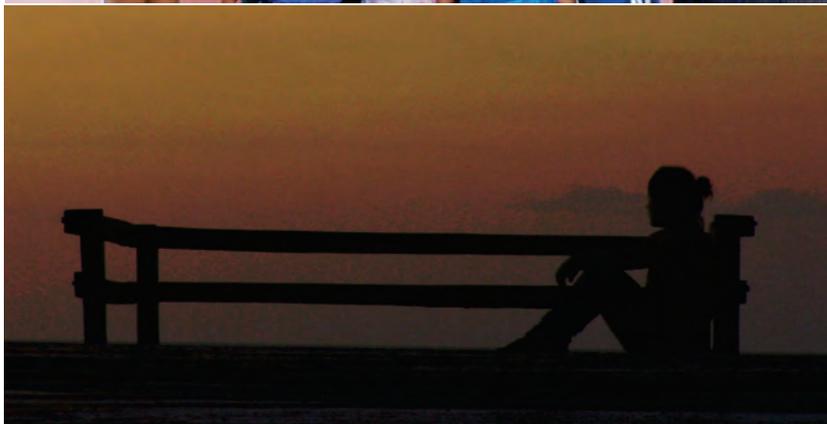
Se han dado algunos pasos para integrar este pasado de los refugiados guatemaltecos de Mayatecum I y II, seguimos colaborando para que este pasado sea reconocido, para que se hable de él y no quede en el olvido. Mayra Paola y un servidor, seguimos trabajando en una nueva película, con el mismo tema, pero con un enfoque distinto, que esperamos estrenar a finales de este año.

Si alguien está interesado en ver este documental adjunto en este artículo el link, que se encuentra bajo contraseña para que pueda participar dentro de algunos festivales nacionales e internacionales. Con gusto comparta esta contraseña, sólo escriban a mi correo. (simplemente.eloi@gmail.com).

Al mismo tiempo aprovecho para pedir colaboración con éste y otros proyectos del Centro Cultural Calasanz de Campeche, AC; desde este año podemos dar recibos deducibles de impuestos a quienes lo soliciten (adjunto los datos bancarios).

Que Dios siga acompañando nuestros pasos, desde la Fe y la Cultura, con Espíritu y Letras, para construir un mundo más justo y solidario.

P. Eloi Chávez, Sch. P.



Día de la Fraternidad Escolapia de México en Apizaco Tlaxcala

El pasado 16 de mayo de 2015 se reúnen todos los miembros de la fraternidad para celebrar su día.

Se inició con el desayuno a las 9:00 a.m., después se tuvo la oración de los laúdes.

El P. Provincial Emmanuel Suárez, asistió para saludar y animar a los fraternos con una reflexión sobre la identidad de la Fraternidad, se disculpa por estar sólo un momento ya que se retirará para participar en una actividad juvenil de Progreso Nacional.

Después de un breve receso se continuó con el informe del Consejo saliente. La Asamblea emitió un aplauso y felicitaron al P. Juan Antonio Domínguez y al consejo la labor desempeñada en el cuatrienio.

El P. Juan Antonio despidió a los miembros del Consejo saliente, agradeciéndoles su apoyo, tiempo y colaboración.

El P. Asistente convoca a la Asamblea para la presentación y elección del nuevo Consejo para el cuatrienio 2015-2019 se presenta a: Angélica López (Apizaco), Norma Leyva (Veracruz), Adriana Medina (Chiautempan), Elena Meneses (Puebla), Virginia Ordaz (Oaxaca), el P. Asistente propone que continúe Socorro, pero ella manifiesta que no. La Asamblea voto por unanimidad la designación de los nuevos integrantes del Consejo.

A continuación el Asistente presentó los temas que se van a desarrollar en el cuatrienio:

1. Apostolado de los miembros de la Fraternidad.



2. Unificación de la formación “estándar” de los fraternos en el aspecto humano, cristiano, calasancio y pedagógico.
3. Continuar con el retiro anual de Misión Compartida en marzo.
4. Continuar con el Día de la Fraternidad en mayo.
5. Continuar con el Encuentro de Fraternos se propone que en lugar de diciembre sea en octubre.

6. Elaborar el Estatuto de Ministerios y la propuesta formativa de algunos candidatos.
7. Llevar el seguimiento de las comunidades, y ver posibilidades de expansión.
8. Requisitos que tendrá el fraterno que emita su compromiso definitivo.

Se tuvo un receso y después se tuvo la Celebración de la Eucaristía, presidio el P. Juan Antonio, Asistente de Misión



Compartida e Integración Carismática, concelebraron P. Marco Véliz, Natalio Salazar, Carlos Frago, Martimiano Cruz y el Diácono Nicolás Zunún.

Estuvieron presentes el Hno. Gerardo Leyva y los juniros: Baltazar Santillán, José Luis Saucedo y José Victorino Carrera.

Los laicos que emiten su promesa para formar parte de la fraternidad

De Apizaco Tlax: Irma Pumarada Carvajal.

De Puebla: Juan Carlos Nava Tornel, María Albina Martínez Morales.

De Progreso Nacional: Blanca Estela Alvarado Ramírez.

De Santa Ana Chiautempan Tlax: Lilia Quintero Hernández, Héctor García Sánchez, Christian Emmanuel Morales Huitrón, María Teresa Ramírez

Arenas, Virginia Irene Alacio García, Virginia Montes Rosas.

De Veracruz del Colegio Cristóbal Colón: Javier García Tobón.

De Veracruz de la Parroquia de la Sagrada Familia: Mario Luis Altamirano García, Delia Sosa Domínguez, Víctor Manuel Vela Escobar, María de los Ángeles Morales Romero, Agustín de Jesús Márquez Ochoa, María de Fátima Ochoa Camacho.

Renovaron por primera y segunda vez:

De Apizaco: María Teresa Martínez Guzmán, Alejandro Domínguez Zamora, María Guadalupe Monter de la Peña, María Teresa Vela Campos, Rocío Flores Domínguez, Anita Hortensia García Macedo, Angélica López

Romero, Valentina Reyes Labra, Lourdes Cruz Ponce, Carmen Guerrero Gómez.

De Progreso Nacional: Socorro Páez González.

De Oaxaca: Omar Zárate Ramírez, Fausta Virginia Ordaz Águila, Guilebaldo Adrián López Pérez, Josefina Dolores Méndez Torres, Martha Judith Trujillo Cervantes.

De Puebla: María Guadalupe Corona Rosas, María Elena Meneses Galván, Guadalupe Hernández.

De Santa Ana Chiautempan: María Antonia Barba García, Martha Inés Moreno Sánchez, Gudelia Teresa Arenas Torres, Maritza Adriana Medina Orduño, Silvia Yaneth Benítez Olivares, Mauro Rodríguez Cuahutle, Beatriz García Galindo, María del Rocío Cruz.

De Veracruz Colón: Araceli González Suárez, Emma Illescas Navarro, Rocío del Carmen Pereyra Gutiérrez, Guadalupe del Carmen Orozco Ramírez, Laura Palacios de Anda, Norma Leyva Sánchez, J. Cecilia Oliveros Alvarado, María Carla Franz Romero, Nadyely Velasco Mejía.

De Veracruz Parroquia de la Sagrada Familia: Julio Carreón Rosas, Agustín Márquez Díaz.

De Veracruz Escuela Calasanz: Adrián Simón Velasco Macías.

De Veracruz, UCC: Rodrigo Garcés.

Se terminó con una comida amenizada por un mariachi. La despedida se alargó por una tormenta inesperada.

P. Juan Antonio Domínguez.
Escolapio.



El cielo que tú me das.

- “No me importó dejar lo que tenía”.

- “Lo seguí. Llegué a su obra de los niños de la calle para quedarme”.

- “Lo supe desde el primer día que conocí a los niños”. “Sabía que duraría con él mucho tiempo”.

- “Seguir sus pasos no fue fácil. Era un hombre extraño (el Chinchachoma). Llegué un día a su obra, por curiosidad, y **me quedé para siempre**. Él me dejó en una casa, luego en otra, ¡me dejó sola!, ¡no llegó en varios días!, pero me sentía segura, sabía que estaba presente, aunque fuera de una manera 'misteriosa'. De algún modo extraño me sentía protegida, lo que no quiere decir que no experimentara al mismo tiempo temor por todo lo que pasaba con aquellos niños que él rescataba... En ese entonces llegaban niños y adolescentes drogados, perdidos, aturcidos, sucios, agresivos y violentos. A su corta edad habían vivido lo que un adulto, probablemente, no viviría nunca. Al principio yo no entendí la 'atracción' que lo llevaba a buscar a niños en las calles y en unos lugares sucios llamados baldíos (basureros en pocas palabras). Mas tarde comprendí que era por **amor**. Pero un amor muy particular, difícil de entender para aquellos que estamos acostumbrados a amar de otra manera, o en otras palabras, poco sabemos del amor.

- Muchas veces quise contradecirlo, porque no estaba de acuerdo con su proceder. Yo era una mamá, ¡entiende!, sabía lo que era formar a unos hijos. Al final, él acababa por imponerse (casi siempre), gritando por todos los pasillos de la casa, e incluso con algún insulto, sin importarle más nada, ni siquiera mis sentimientos. Por estas reacciones abruptas, muchos lo dejaban, se iban, lo abandonaban. Vi a gente valiosa desfilar por la obra y marcharse por no entenderlo. Y, ¡tenían razón! ¡No los culpo!



Amar no es sencillo. Comprendí que para amar a los niños de la calle no solo se necesita corazón, se necesita **valor**. Y mucho de ¡locura!

- Quise tener detalles (atenciones) con él, y los detalles terminaban siendo regalados a sus “hijos”, o el peor de los casos, relegados a un rincón de la casa (en palabras reales: tirados). Al principio me dolía; con el tiempo entendí que eso no era lo importante para él, que él **valoraba más la amistad**. ¿Lo comprendí? ¡No!, y, ¡digo la verdad! Pero me bastaba verlo actuar, verlo vivir con sus muchachos, ¡estaba lleno de vida! Cuando él llegaba todo era diferente. Tenía algo en su persona que cautivaba, y no lo decía yo, lo decían todos. Cuando se ponía a **hablar de Dios**, yo me quedaba muda: ¡realmente hablaba con él! Tan solo escucharlo valía ya la pena todo el sacrificio, los insultos y las incomprensiones de los muchachos, las angustias, los desvelos. Le puedo decir como que uno quedaba 'lleno' para la batalla siguiente, ¡porque

realmente era una batalla diaria!: entre limpieza, trastes, dar de comer, la ropa,..., tratar por todos los medios de que ya no se 'metieran' esa sustancia tóxica en sus cuerpos que tanto daño les hacía. Si ya estaban heridos en el alma, ahora lo estaban en el cuerpo. Sus ojos estaban perdidos, pero más perdida su vida. La gente común se apartaba de ellos. El Chinchá los buscaba y los traía a casa. En ocasiones llegaba y solo decía: “le traje a otro hijo”. Yo ya sabía que era un nuevo comienzo. Y que me lo iba a **dejar para que yo lo amara**.

- Nunca fue el hombre más elegante en su hablar, ni en su forma de vestir. Mas bien daba pena, y pena real. Yo me sonrojé muchas veces cuando 'gente importante' lo venía a ver: ¡no sabía dónde meterme! Muchas veces me atreví a mencionarle algo sobre su aspecto, y terminaba regañada. Con una barba larga y sin arreglar, algunas veces incluso con comida, parecía más bien un hombre de otro tiempo, sacado de una película medieval, del pasado. En pocas

palabras, pertenecía a otro 'mundo', no veía las cosas igual, ni vivía con el ritmo con el que viven las personas normales. Dormía de día, deambulaba de noche; comía por tres días, otros no comía nada. Se quedaba en baldíos, llegaba oliendo horriblemente a basura, a suciedad, con manchas en el cuerpo. Adquirió enfermedades y soportó hasta que su humilde cuerpo no aguantó más. Pero aguantó mucho. ¡El Señor lo quería tanto!

- ¿Qué lo quise? ¡Si! ¡¿Qué me quiso?! ¡Si! Él me tuvo un cariño especial, confiaba en mí, por que le concedí el permiso de pedirme las cosas que yo no hubiera imaginado hacer en mi vida, como el estar con tantos niños con problemas; amar en medio de los gritos y las ofensas de sus chicos, de las drogas, de la violencia, de la muerte; esperar uno-dos-tres días, una dos-tres semanas, hasta que volviera a parecer el hijo que se había escapado, y recibirlo con júbilo y fiesta, porque a razón de él, era el hijo pródigo del Evangelio. Siempre viviré agradecida por haber coincidido con un hombre de Dios como él. A los hombres se les ve todos los días, a los hombres de Dios se les ve poco o rara vez. Y, ¡cómo hacen falta hombres de Dios aquí en la tierra! No me refiero a hombres religiosos, comprende, sino hombres que amen a Dios desde el corazón y lo comuniquen con sus obras, y que lo amen en aquellos que más lo necesitan. Él **amaba a Dios en sus niños**, no era al revés como muchos piensan. Muchos quieren llegar a Dios a través del servicio a los hombre. Él amaba a Dios, y fruto de su amor mutuo, se proyectaba a todos sus niños y niñas.

- Sus niños y jóvenes lo amaban porque sentían en su cariño el cariño de un padre, pero al mismo tiempo, presumo, el cariño de Dios que no los rechazaba. Es muy curioso lo que siente un niño de la calle: se siente rechazado hasta por Dios. ¿De qué otra manera podrían explicar su existencia? Es verdad que algunos chavos lo buscaron por lo que les daba, los bienes materiales, pero se debe admitir que hubo

muchos que **lo buscaron simplemente por cariño**; el cariño que él les daba y que nunca tuvieron. Por eso la pérdida de él fue para ellos la muerte de un verdadero padre, no la de un hombre que hacía muchas cosas o famoso. **El amor verdadero es un regalo**. No se impone, no se obliga. Se da libremente”.

Tía Soco (María del Socorro Altamirano Morales) fue una mujer esencial en la obra del Chincha. Tuve la hermosa fortuna de compartir con ella en muchos momentos, de caminar unos pasos por el escabroso y doloroso mundo de los niños de la calle. Partió a casa del Padre el 10 de abril de 2015. Pero algo de ella se fue con el Chincha tiempo antes, cuando él murió. Aún recuerdo cuando hablamos de lo que para ella represento la muerte del Chincha. ¡Ahora están juntos! ¡Y mucha alegría ha de haber en el cielo! El cielo que Soco experimentó desde aquí en la tierra en compañía de las niñas y los niños a quien cuidó y amó con tanto cariño en la calle y en Hogares Providencia. Y su amor fue **correspondido** por muchos.

“**El cielo que tú me das**” es un libro de anécdotas que tía Soco escribió y que concentra parte de sus innumerables experiencias; un gran legado para todos aquellos que tengan un corazón sensible y un espíritu delicado sobre el hombre, que narra el cielo que ella experimentó ya en vida, en medio de todos los dolores humanos que ayudó a redimir. Quien haya tenido la fortuna de leerlo, muy recomendable para los que no, ha encontrado en sus páginas un testimonio vivo y detallado del **cielo que Dios nos da**, escrito de modo sencillo y alegre, y hasta cierto punto, divertido. Al leerlo uno encuentra un gran sentido de la vida y una presencia de Dios indudable.

Dios me concedió la gracia de poder conocerla y de compartir de viva voz lo que dejó escrito. La conocí en plena acción cuando acompañaba al Chincha. La vi vivir con libertad y sin miedos en medio de los muchachos que cuidaba. La vi reír y servir sin esperar nada a cambio, con un amor incondicional.

Pasé con ellas días de amor y de dolor, como cuando coincidí en sus casas hogar con los menores en tiempos críticos, en las reuniones con los educadores críticos de la metodología formativa del Chincha, en las conferencias siempre ilustrativas, en las reuniones de trabajo con otras instituciones afines, que al final terminaban por tomar ideas de lo que hacía, en las fiestas de Hogares Calasanz a las que siempre la invitaba y acudía con mucho ánimo y alegría, aunque su salud se viera mermada. La vi en la tristeza de la muerte del Chincha, sumida en su tremenda soledad y en sus pensamientos cuando supo que él ya no estaría en su obra ni a su lado. Pero sobre todo, la vi, y cómo olvidarlo, cuando cayó en la cuenta de que sus hijos se habían quedado sin padre, y lo único que se me ocurrió fue ofertarle mis brazos. Entonces ella susurro: 'qué vamos a hacer'. Y quedamos en silencio.

Compartí con ella la oración, la fe y la esperanza. Fueron encuentros personales, la mayoría, y muy íntimos. Hablábamos de todo. Me compartió anécdotas que ahora quedan grabadas en mi corazón, pues ya no podrán ser escritas por ella misma. Tesoros que guardo y que Dios permitió que me compartiera. Tenerlos en mi vida será una bendición, un 'pedacito' de cielo que ella me dio.

No pudimos despedirnos, como yo hubiera querido. Sabía que estaba delicada. Cuando murió estaba físicamente lejos. En cuanto supe, con humildad, levanté los ojos al cielo y quise verla entre las nubes, sonriente y con su pelo cano; con su gran calma y su enorme paz que siempre transmitía. Con su cuerpo cansado, pero con un alma radiante y llena de vitalidad, la recuerdo. Ahora sé que el **Cielo que tú me das** es un regalo de Dios para los que habitamos esta tierra.

A tía Soco un gracias desde el corazón y un nos vemos en la casa del Padre.

Reyes Muñoz Tónix. SchP
hogarescalasanzmexico@gmail.com

Preparatoria abierta en “La Fray”

Por razones personales deje trunca la preparatoria. Yo como mamá del Instituto me enteré del proyecto para estudiar de manera abierta en “La Fray”, era un sueño hecho realidad. Sí, tenía la maravillosa oportunidad de concluir la preparatoria. Al principio puedes experimentar todos los sentimientos que se te ocurran, que van desde el miedo hasta el temor de hacer el ridículo, o peor aún, temor a fracasar. Me costó decidirme, pero al final lo hice; el primer día llegué como todo alumno a su primer día de clases: con los nervios a flor de piel, me encontré con personas desconocidas, y todo resultó maravilloso; poco a poco me fui adaptando al sistema de trabajo y reestructuré mi vida, adapté cambios por aquello de las tareas: la casa, mis hijos y todo lo que implica ser madre. Fue un proceso de crecimiento en todos los ámbitos, no niego que por momentos se tornaba un poco complejo; la mayoría de los compañeros le temíamos a las matemáticas, pero ¿cuál

ha sido mi sorpresa?, me gustaron tanto que llegó a ser mi clase favorita. Ahora sé que preguntando se aprende mejor, todo reside en la disposición que uno tenga y en las ganas de lograr tu objetivo, el hambre de aprender y de triunfar nos dan la fortaleza para continuar día a día.

Hoy puedo decir que el concluir la preparatoria ha generado un cambio rotundo en mi vida. Ahora soy estudiante de licenciatura y pertenezco a la mejor Universidad del país, una de las mejores a nivel mundial. Puedo decir que soy orgullosamente Puma, así es, soy estudiante en la UNAM.

Ana María Cacho Ramírez.
Egresada del Proyecto

La existencia del hombre tiene su razón de ser en la felicidad del mismo, mediante su realización como persona. En la adolescencia me preguntaba tantas veces cómo se lograba "eso", pero un día conociendo la Literatura entendí que el

hombre experimenta múltiples sentimientos que lo hacen encontrarse, apreciarse y amarse.

No me había planteado la posibilidad de impartir clases a personas mayores que yo, así que cuando el Padre Juan Carlos Centurión, Escolapio que me invitó a formar parte de su proyecto me sentí nerviosa ante el nuevo reto. Acepté gustosa. Fue una gran experiencia el haber convivido con aquellas personas que decidieron estudiar para obtener su certificado de bachillerato. La primera generación egresada de este proyecto representó un gran reto, pues con ellos inició esta aventura. Fue satisfactorio saber que todos habían aprobado, algunos con promedio de 10 y que con ello significaron ejemplo para sus hijos, hermanos y demás familiares. Algunos decidieron fijarse nuevas metas: estudiar una Licenciatura, así que ya cursan el segundo semestre en la Universidad, pero lo mejor es que nos visitan y nos contagian su alegría.

Sigo en este trabajo (ya tres generaciones), lo que me permite darme cuenta de lo mucho que uno puede aportar en la vida de aquellos que se aventuran a iniciar un proyecto en sus vidas: el obtener su certificado de bachillerato. Creo que sus esfuerzos (desvelos, sacrificios por dejar a su familia en algunos momentos, entre otros) valen la pena. Son personas que buscan realizarse en el ámbito profesional y lograrán cuanto ellos quieran. Agradezco a Dios, a la “Fray”, esta oportunidad de aprender del mundo, de las personas; porque es una forma de realizarme como persona, plantearme nuevos retos, es una oportunidad de crecer.

Mtra. Antonia Carrillo Franco.
Instituto Fray Pedro de Gante



Cumpliendo mis Metas.



Educar en la cultura y las letras ha trascendido fuera de las aulas, no sólo para niños y jóvenes, también para mayores de 21 años, quienes cursan la “preparatoria abierta” en el Instituto Fray Pedro de Gante A. C. Esta experiencia ha cambiado sus vidas, pues en un momento dejaron de lado el cumplimiento de sus metas a causa de diversas problemáticas, en cambio ahora tienen la posibilidad de realizar este proyecto. El terminar sus estudios los motiva a estudiar la Universidad, los hace ejemplo para sus hijos.

Recuerdo con mucho cariño sus palabras cuando les pregunté sobre su experiencia en la escuela: “Ahora puedo ayudar a mi hija a realizar su tarea de matemáticas”, “Mis hijos me preguntan ¿cómo te fue en la escuela? Y cada vez que no quiero asistir porque me siento muy cansada ellos me motivan diciendo que harán las labores de la casa, así que debo asistir a la escuela”, “Mi mamá presume a mis hermanos que estoy estudiando la preparatoria abierta, a

pesar de mi edad y cuidando de mis hijos” “Mi familia cuida a mi pequeña, mientras mi esposo y yo estudiamos la preparatoria”, “Mi esposo no estuvo de acuerdo al principio, pero sí mis padres e hijos, ahora todos me apoyan. Tal vez mi esposo también ingrese a estudiar”. Estos comentarios me hacen admirarlos por esa fortaleza interior y la fuerza de voluntad que tienen para luchar por sus objetivos.

El regresar a un salón de clases después de tanto tiempo para compartir este espacio con personas a las que ahora llaman “compañeros” ha sido especial para ellos. Han encontrado un grupo de amigos que habla el mismo lenguaje: ¡tareas!, no haber comprendido un tema. El pronunciar “maestro, profesor” les causa una alegría y a la vez seriedad.

Es una grata experiencia observar la familia que han constituido, incluyendo a sus maestros a quienes festejan en sus cumpleaños con un pastel, mañanitas; para lo que no hace falta organizarlos. Durante los descansos comparten sus alimentos, preocupaciones; esperando ser alentados por sus compañeros. Se

sienten alentados cuando entre ellos se dicen: “¡Lo vamos a lograr!”, “Te envió la tarea”.

Sin duda, estudiar la Preparatoria les ha cambiado la vida, los ha llevado a darse cuenta de lo que son capaces de lograr, porque descubren sus habilidades. Su visión de la vida es más optimista. Hay mujeres y hombres de familia que mientras estudian llevan el sustento a casa, se hacen cargo de otras actividades; no desisten en cumplir su objetivo. También hay jóvenes que intentaron culminar sus estudios y renunciaron porque debían aportar recursos económicos en su hogar; otros más no querían seguirse preparando, pues no encontraban sentido a su vida. Ahora retoman sus estudios, aunque les causó nerviosismo pensar en su examen, que se aplicó el 30 de mayo de este año. Son más las ganas de superarse que sin importa la edad tomaron la decisión de emprender este camino, que después de haber trabajado incluso jubilado quieren seguir. Tal es el caso de señor José Luis, y los esposos que se apoyan y comparten el mismo salón.

Estoy agradecida por la posibilidad que les dan el Instituto, los maestros y el gran apoyo del pionero de este proyecto: el Padre Juan Carlos Centurión, Escolapio, mismo que se caracteriza por su alegría, interés por buscar la formación integral de las personas y motivarlas a cumplir sus metas. De igual forma, el Padre Juan Antonio Domínguez, escolapio, ha sido un gran apoyo, está convencido de que esta labor seguirá dando frutos y que le carisma calasancio de va encarnando día a día en todos los contextos.

Cumplir metas llena de felicidad a la mayoría de las personas. Los alumnos obtendrán su certificado de estudios, fruto de su esfuerzo y del acompañamiento de sus familias. Felicidades a esta generación de la Fray, pues es un orgullo ser parte de los colaboradores.

Ma. De los Ángeles Cerón Hdez.
Depto. de Psicología.
Inst. Fray Pedro de Gante, Tlaxcala.

Peregrinación a la Basílica de Guadalupe

Una vez más hemos acudido a la cita este sábado 30 de mayo. Como año tras año, convocados por el P. Provincial, los que formamos parte de las Comunidades y Obras de la Provincia de Las Escuelas Pías de México, hemos participado en la Peregrinación Anual a los pies de la Virgencita del Tepeyac.

El punto de reunión fue la Calzada de Guadalupe, a la altura de la Estación del Metro La Villa. A partir de las 7:30 a.m., empezaron a llegar los diversos grupos y representativos. A las 8:55 dio inicio la Caminata. Abría el Contingente la Lona con la Leyenda “Escolapios México”, llevada por muchachos de la Parroquia de Progreso Nacional, identificando a la peregrinación. Posteriormente los demás muchachos portando la Lona que hacía alusión a los 25 años de la Provincia de Las Escuelas Pías de México, la del Año de la Vida Consagrada y otras más que se hicieron para este momento. Los muchachos del Colegio “La Fray”, de Apizaco, portaban las Banderas de los países donde se encuentra arraigada la Obra de Calasanz. La banda de música en medio, ponía el toque festivo. Unas 1.200 personas, principalmente muchachos, coreando cantos, vivas y porras, con silbatos y globos, llamaban la atención a los transeúntes. El Contingente marchó así hasta la Plaza Mariana, donde hubo un Acto con la motivación del Año de la Vida Consagrada y los 25 años de nuestra Provincia Escolapia: palabras del P. Provincial, explicación del Logotipo del Año de la Vida Consagrada, Peticiones y Plegarias y





cantos animados por el grupo Mahetabel de la Parroquia de Progreso Nacional.

De ahí nos trasladamos al Templo Basical. A las 10:00 horas en punto, de la Sacristía iniciaba la Procesión de Entrada con los Acólitos de las Parroquias de Tlalcoligia y Progreso Nacional, así como los 32 Concelebrantes Escolapios venidos para esta Eucaristía de todas nuestras Obras, presididos por el P. Provincial. Los cantos preparados y animados por nuestros Formandos, ponían el toque de participación para todos los participantes. En las lecturas y Peticiones participaron muchachos de los Grupos del Movimiento Calasanz.

En la Homilía, el P. Provincial hizo alusión a nuestra Acción de Gracias al Señor por el Año de la Vida Consagrada y los 25 años de nuestra Provincia, comentando algunas citas de los Documentos del Papa Francisco. Las Ofrendas de esta vez se hicieron para apoyar las Obras de Campeche.

Al término de la Eucaristía, el saludo a los amigos y conocidos venidos de las distintas partes de la geografía escolapia mexicana, puso el toque de pertenencia y familiaridad de todos los asistentes. De ahí, cada representativo se dirigió a los lugares que ya tenían planeado visitar, principalmente en la ciudad de México, aprovechando el viaje para convivir.

Al caer la tarde, todos empezaron a regresar a sus lugares de origen, con la satisfacción de haber asistido a dar gracias la Virgen en su casita del Tepeyac y de haber convivido con los hermanos.

;; Hasta el próximo año !!

P. José Luis Sánchez Macías.
Escolapio.

“Una nueva experiencia y un sueño para continuar...”

Antes de comenzar a compartir mi nueva experiencia con la comunidad de Padres Escolapios en el estado de Puebla me permito saludarlos a quienes tienen la oportunidad de poder leer este compartir acerca de esta experiencia que me ha ayudado a decidir a caminar día con día principalmente con Jesús y a ejemplo de San José de Calasanz, para mayor gloria de Dios y provecho del prójimo. Gracias por sus oraciones, pues nos han motivado a seguir adelante con esa entrega que nosotros mismos hemos decidido con la ayuda de Dios.

En este momento me encuentro en Puebla viviendo una experiencia diferente, muy hermosa, animada, compartiendo y aprendiendo cosas nuevas que me ayudarán en mi caminar dentro de la familia Escolapia, y así también, compartirlas con muchos jóvenes y niños con quienes interactuamos día con día, pues diré: “es nuestro carisma” pero un carisma lleno de alegría, felicidad, y también lleno de emociones que realmente se ven en muchos rostros y con miradas grandes de agradecimientos.

He compartido hasta ahora con niños, adolescentes y jóvenes en el Instituto “Carlos Pereyra” y me siento muy animado y contento por haber estado con ellos: bailando, jugando y también conociendo un poco más acerca de la vida de san José de Calasanz. Durante esta semana también he estado

“Que cada uno con lo que ha recibido, se ponga al servicio de los demás, los dones no son para esconderlos sino para el servicio están.”

apoyando al padre Natalio Salazar, Rector de esta Comunidad y Director de Pastoral de este colegio con varias actividades que te dejan un tanto cansado pero también con esa energía donde realmente se ve y se aprecia ese Espíritu Calasancio; por ejemplo: con los niños pequeños tuvimos su “encuentro con Cristo”, donde ellos concluían su curso de preescolar o kínder y realmente fue muy fructífero tanto para ellos como para mí, fue muy divertido compartir con ellos ese día. Hemos trabajado con jóvenes que han tenido su preparación para la recepción del Sacramento de la Confirmación, por lo cual hubo un retiro que nosotros mismos preparamos para ellos con dinámicas, juegos y temas muy importantes para luego finalizar con la Celebración de la Palabra, al igual que con los de preescolar. Como no decir también que estuve con los chavos de la “Casa hogar 2” apoyando y también viviendo un tiempo con ellos donde pude ver y valorar el trabajo de los tí@s, pues no es fácil estar levantándose todos los días por la mañana para despertarlos y apoyarlos en lo que no pueden realizar, pero de verdad es muy interesante.

Gracias a Dios, he estado en la escuela Calasanz con el p. José Guadalupe Álvarez, Director de esta escuela, donde también me siento muy satisfecho por haber compartido con los niños tanto de preescolar como los de primaria, en un compartir lleno de alegría y con ganas de seguir adelante.

Por ahora agradezco a Dios y a la familia de la Comunidad Escolapia de Puebla por haberme dado la oportunidad de haber participado dentro de sus actividades diarias que me han ayudado a crecer en estas dos semanas de junio, un poco más en el desarrollo de mi vocación.

Continuemos unidos en oración para seguir adelante y ponernos en disposición con ese gran don que es el servicio tan hermoso que Dios mismo nos ha dado hacia los demás. ¡Para mayor Gloria de Dios y provecho al prójimo!

Isidro Ramírez Álvarez.
Prenovicio escolapio.

Enseñar para la vida.

En esta época en que un video o una fotografía en minutos se “viraliza”, me llamó la atención uno de ellos que anda en las redes sociales. Cesare Cata, un profesor de secundaria del Instituto de Ciencias Humanas “Don Bosco” en Le Marche, Italia; elaboró un listado de deberes, poco convencional, para sus alumnos y alumnas para el verano. El listado fue publicado en su muro de Facebook, pero la razón por la que estas recomendaciones llevan 10.231 likes y se ha compartido 8.224 veces (al menos hasta el 17 de junio) es, creo yo, porque las enseñanzas de este profesor van sobre la vida misma.

Los 15 ítems hablan, entre otras cosas, de fijarse en los pequeños milagros de cada día, de ser agradecidos, anima a leer como una forma de rebeldía; les invita a que escriban un diario, bailen sin pudor, hagan deporte o repasen los apuntes; les incita a que



“La Enseñanza Que Deja Huella No Es La Que Se Hace De Cabeza a Cabeza, Sino De Corazón a Corazón”

Howard G. Hendricks





sueñen y a que sean buenas personas. Cosas sencillas, de mayor o menor profundidad.

Pienso en la razón por la que tanta gente le ha dado like o ha compartido esta carta, y todas las razones me llevan a que a los padres de familia o tutores les gusta que el sistema educativo enseñe más allá de las matemáticas, la física o la química. Les gusta que en los colegios se enseñe para la vida.

En este 2015 se están fijando para el mundo objetivos globales, objetivos para todos los países y para todas las personas. En septiembre, en Nueva York, Naciones Unidas aprobará los Objetivos de Desarrollo Sostenibles, y entre estos objetivos, uno al menos será específico sobre educación. La educación que queremos y soñamos para todas las personas se está debatiendo y cabe saber que la tensión entre una educación de calidad medida por competencias que preparan para el mercado laboral y otra que prepara no solo para el trabajo sino para la vida, están en juego.

Rescato un fragmento de la Carta a los Hermanos del P. Pedro Aguado publicada durante el mes de junio del presente año, en donde hace un inspirador comentario sobre esto, decía: “La apuesta por el niño, por el joven, por el pobre, la opción por dedicar la vida a tratar de que otros crezcan y darles la capacidad de intentar hacer un mundo diferente; en definitiva, la apuesta de

Calasanz, es ciertamente profética. Dotar a nuestra educación de la riqueza de la visión de lo nuevo, de la capacidad de soñar, de explorar el futuro, es algo que nuestra gente necesita...”. Creo que aprender, enseñar, despertar a la sorpresa del mundo, es una tarea diaria que no solo le toca a los jóvenes sino a todos vivir.

Aquí les dejo las 15 recomendaciones que hace Cesare Cata, para este verano. Traducidas de su página de Facebook:

1. Por la mañana, cuando vayas caminando por la playa fijate en el reflejo del sol en el agua, piensa en lo que más te guste en la vida y siéntete feliz.
2. Intenta usar todos los nuevos términos aprendidos este año: cuantas más cosas digas, más cosas puedas imaginar y más cosas puedas pensar, más libre te sentirás.
3. Lee todo lo que puedas. Pero no porque tienes que hacerlo. Lee porque el verano inspira sueños y aventuras y leyendo te sentirás como las golondrinas al vuelo. Lee porque es la mejor forma de rebelión que tienes. (Si queréis una lectura sugerida, preguntadme).
4. Evita todas las cosas, situaciones y personas que te influyan negativamente: Busca las situaciones y la buena compañía de los

amigos que te enriquezcan, que te entiendan y que te aprecien por lo que eres.

5. Si te sientes triste o asustado, no te preocupes: el verano, como todas las cosas maravillosas, nos puede dar algún que otro problema. Intenta escribir un diario donde plasmes tus sentimientos (en septiembre, si te apetece, lo leemos juntos).
6. Baila. Quítate la vergüenza. En la pista de baile o en tu habitación. El verano es un festival y sería absurdo no formar parte de él.
7. Al menos una vez en tu vida tienes que ver el amanecer de un nuevo día. Permanece en silencio y respira. Cierra los ojos y siéntete agradecido.
8. Haz un montón de deporte.
9. Si encuentras a una persona que te gusta mucho, díselo con total sinceridad. No importa si él/ella termina por no entenderte. Si no lo hace es que él/ella no iba a formar parte de tu destino. De lo contrario, el verano 2015 será la gran oportunidad para caminar juntos. (Si esto sale mal, vuelve al paso 8).
10. Recuerda los apuntes de nuestras clases.
11. Sé alegre como el sol e indomable como el mar.
12. No digas palabras mal sonantes y sé siempre educado y amable.
13. Si vas a ver películas, hazlo en versión original para mejorar tus habilidades lingüísticas y tu capacidad de soñar. No dejes que la película acabe con los créditos; revívela mientras dure el verano.
14. Durante el día o en la noche, sueña en cómo puede y debe ser tu vida. Mientras dure el verano, reúne toda la fuerza que necesites para no renunciar a eso que quieres y haz todo lo posible para perseguir ese sueño.
15. Sé bueno.

Alan Medina Martínez.

Paciencia, una virtud que ha sido olvidada

La paciencia proviene de las palabras paz y ciencia y es: La capacidad de padecer o soportar algo sin alterarse

Los avances tecnológicos, la facilidad en las comunicaciones, la permanente conectividad, el afán de producir, la necesidad de competir y otros factores más, han hecho que vivamos a un ritmo vertiginoso en el que reina la prisa y lo urgente, provocando un alejamiento del imprescindible valor de la paciencia.

Todo lo queremos para "ya", no existe la mínima tolerancia ni siquiera al corto plazo, y cuando algo no sale como lo esperábamos brota la impaciencia, llegando muchas veces a los límites del irrespeto hacia los demás.

La paciencia es...

Paciencia significa tener autodominio cuando no puede controlar la manera de actuar de una persona o cuando las cosas no salen como se quiere. Ser paciente es ser sereno y tolerante frente a las dificultades.

Tener paciencia significa esperar, soportar sin alterarse una demora o una situación molesta. Paciencia es perseverancia, es esperar el tiempo que sea necesario para terminar algo. Además, es la capacidad para hacer trabajos minuciosos o pesados.

La paciencia, además de ser un valor, es una forma de vida en donde prima la serenidad y el autocontrol. Es fortaleza para aceptar con calma el dolor y las pruebas que la vida nos pone para el continuo crecimiento interno.

Cuando se vive con paciencia, las situaciones adversas no nos alteran, pues como principio fundamental sabemos



Porque os es necesaria la paciencia,
para que habiendo hecho la voluntad
de Dios, obtengáis la promesa.

Hebreos 10:36

que una acción desesperada en ese momento puede causar una consecuencia desfavorable o no solucionar nada. La persona paciente tiende a desarrollar la capacidad para ver con claridad el origen de los problemas y la mejor manera de solucionarlos. La paciencia nos lleva a afrontar la vida de una manera optimista, tranquila y siempre en busca de armonía.

La paciencia es un rasgo de personalidad madura. Esto hace que las personas que tienen paciencia sepan esperar con calma a que las cosas sucedan ya que piensan que a las cosas que no dependen estrictamente de uno hay que darles tiempo.

No sobra decir entonces, que la paciencia no tiene ninguna relación con la indiferencia ni con la pasividad.

Ser paciente con uno mismo y con los demás.

Es necesario tener paciencia con todas las personas que nos relacionamos, pero, en primer lugar, con uno mismo. Aprenderse a auto-regular, es decir, respirar profundo y actuar de manera calmada y respetuosa, es una muestra de paciencia consigo mismo.

Cuando se es paciente con los demás, aprendemos a desarrollar la óptica positiva, valorando en mayor proporción las cualidades que los defectos de los demás.

La paciencia día a día.

A lo largo del día, la vida pone a prueba nuestra paciencia; por ejemplo: un dolor físico o enfermedad leve, el excesivo calor o frío, el teléfono que no funciona o no deja de comunicar, el excesivo tráfico que nos hace llegar tarde a una cita importante, el olvido del material del trabajo, etc. Son las adversi-

dades, quizá no muy trascendentes, que nos llevarían a reaccionar quizá con falta de paz. En esos pequeños sucesos se ha de poner la paciencia.

La paciencia también nos lleva a desarrollar otros valores como la tolerancia, el respeto y la sana convivencia. La práctica de todos ellos nos trae increíbles beneficios para la salud mental y física, pues cada vez que sentimos un enfado, ira, ansiedad exagerada o sobresalto, el corazón se ve realmente afectado. La paciencia nos da esa tranquilidad interior para tolerar las situaciones, evitando así problemas físicos y mentales.

Principales características de la paciencia:

- La paciencia nos enseña a saber esperar, a hablar de manera adecuada en cada momento y a callar cuando es conveniente, así como a evitar roces, silenciar cotilleos ajenos y los dolores propios, porque las lamentaciones y penas ajenas nublan el día, entristecen el corazón y descontrolan la paz.
- La paciencia nace espontáneamente en los padres y en las ma-

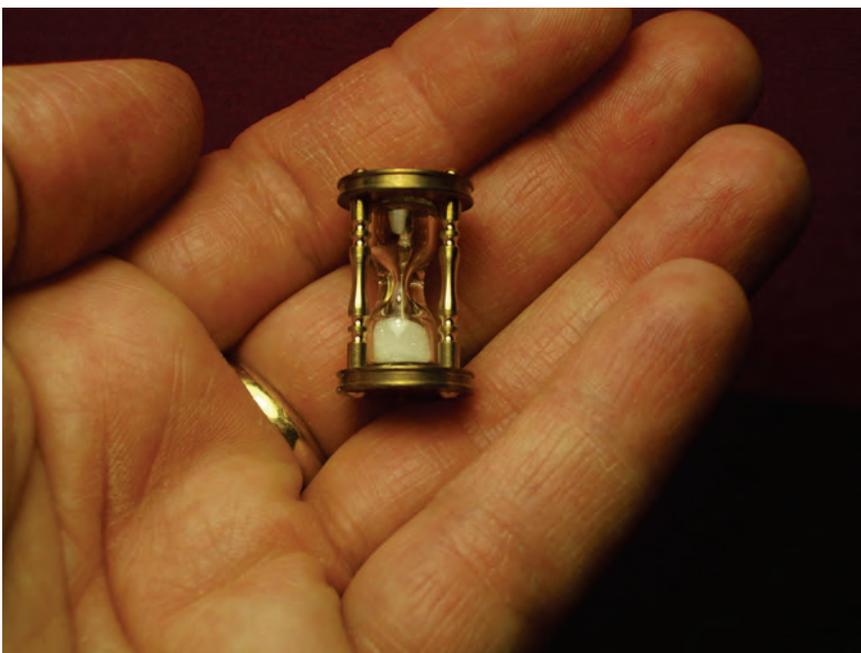


dres, cuando empiezan a educar a sus hijos en las virtudes y valores humanos y a enseñarles a andar, comer, hablar, vestirse, leer, educación, convivencia, etc.

- La paciencia deber ser uno de los principales soportes de las relaciones matrimoniales, haciendo verdaderos ejercicios de tolerancia, para tener una buena convivencia y ahuyentar los peligros del divorcio. El ejercicio de la paciencia, junto a la tolerancia, a la prudencia y a las nuevas oportuni-

dades de reflexión, evita tomar malas decisiones trascendentales e irreversibles. Casi siempre bajo la premisa, de que la vida no es fácil y de que nadie es perfecto, mucho menos en ocasiones puntuales, que no tenemos la paciencia de analizar con detenimiento y sin pasión.

- La paciencia es un integrante importantísimo de las relaciones interpersonales. Entre los mismos padres, entre los padres y los hijos. Entre los jóvenes y los mayores. Entre los maestros y alumnos. Entre los empleadores y empleados y viceversa. Los hijos proporcionan una fuente inagotable de ocasiones, para ejercitar la paciencia e irles modelando, para su beneficio futuro.
- La paciencia junto a la tolerancia origina que los matrimonios convivan en mejor armonía y evita que tomen sin pensar las decisiones trascendentales, lo que hace disminuir el número de probabilidades de los divorcios que muchas veces llegan a las primeras dificultades, sin todavía haber tenido tiempo de madurar.
- La paciencia no tiene que conllevar el esperar indefinidamente,



ni pasar por alto situaciones insostenibles. Tiene que haber un equilibrio entre paciencia, tolerancia, justicia y segundas oportunidades. La paciencia no impide rebelarse, cuando sea necesario, contra los agresores personales o contra los que atacan a las cosas o instituciones queridas.

- La paciencia si se fomenta y usa bien, ayuda a la adquisición de otras virtudes importantes para la vida cotidiana, a la obtención de los objetivos programados, a formar la integridad de los padres y de los hijos, a sobrellevar la tristeza y los sufrimientos físicos o mentales, a templar el carácter, a soportar los infortunios y sufrimientos ligeros o pesados y a hacernos más tolerantes, generosos, diligentes y dispuestos con los demás.
- La paciencia da equilibrio y vigor a la personalidad, nos hace más tolerantes, comprensivos y fuertes para soportar los contratiempos con mucha más fuerza y sin lamentaciones.
- La paciencia produce la mayoría de los éxitos de los inventores e investigadores ya que les permite alcanzar el triunfo a base de repetir y repetir los ensayos corrigiendo y volviendo a empezar tantas veces como sea necesario hasta conseguir los objetivos. Muchas veces ha sido más importante la paciencia que el talento. Los deportistas también basan sus éxitos en la paciencia, insistencia y dureza de sus entrenamientos.
- La paciencia es dar una oportunidad al tiempo, es el sosiego que neutraliza la ansiedad y la desesperación, e infunde fortaleza a las personas para soportar con resignación el sufrimiento.



- La paciencia no es pasividad ante el sufrimiento y no reaccionar o un simple aguantarse, es tener la fortaleza para aceptar con serenidad el dolor y las pruebas que la vida pone en nuestro camino para fomentar nuestra fortaleza.
- La paciencia permite ver con claridad el origen de los problemas y la mejor manera de solucionarlos, evitando caer en la desesperación por las prisas, sin previamente haber escuchado y razonado antes de actuar.
- La paciencia es un rasgo de personalidad madura. Esto hace que las personas que tienen paciencia sepan esperar con calma a que las cosas que no dependen estrictamente de uno hay que darles tiempo y sucederán cuando tengan que suceder, principalmente con las que nos son contrarias, como la enfermedad, los infortunios económicos, el clima, los atascos del tráfico, los olvidos, las pérdidas irreparables, etc.
- La paciencia permite desarrollar la sensibilidad para identificar el origen y las soluciones a los

problemas, a las contrariedades, a las alegrías, a los triunfos y fracasos de cada día, así como poder afrontar la vida de una manera optimista, tranquila, armónica y feliz.

- La paciencia es la virtud humana que sin lamentaciones, hace a las personas tolerar, comprender, padecer y soportar los contratiempos y las adversidades con fortaleza, moderando las palabras y la conducta, para poder actuar de manera acorde a cada situación, no hiriendo los sentimientos de los demás y sin demostrar indiferencia o insensibilidad.

Para reflexión personal

1. ¿Me atrevería a decir que no tengo defectos, absolutamente nada que pueda molestar al prójimo?
2. ¿Cuál puede ser la causa de los leves roces que tengo con los demás?
3. ¿Cómo vivo los sufrimientos y dolores? ¿Soy de los que me hundo con ellos? ¿O por el contrario me ayudan a madurar y crecer?



más paciencia
menos enojo



4. ¿Creo que el mundo es redimido por la paciencia de Dios y destruido por la impaciencia de los hombres? ¿Cómo vivo la paciencia con este sentido de redención?
5. ¿Para mi tolerar es respetar al otro, siempre y cuando, no esté la verdad objetiva y absoluta en juego? ¿Se reduce en mí en aguantar al otro o las ideas de los otros?
6. ¿Para mi tolerar es el "ser jóvenes", el "estar actualizados" o "el ser abiertos" el "no tener problemas", el "llevarse bien con todo el mundo", el "no granjearse enemigos"?
7. ¿Soy de los que no ofrecen ninguna resistencia a ninguna situación ni a ninguna opinión por equivocada que sea?
8. ¿En general llego a esta falta de límites porque no creo realmente que existan verdades objetivas y absolutas en las cuales creer ni valores para defender?
9. ¿Tengo criterios, valores, principios que me orientan y me llevan a reflexionar para relacionar en cada caso lo que debo ceder y lo que pongo en juego, ya sea en temas opinables o no, en el modo de escuchar al otro cuando no se ha expresado bien o difiere, en el modo de actuar cotidiano, con los compañeros de clase o en el ámbito laboral?
10. ¿Soy de personalidad frágil que me dejo influenciar por la opinión de cualquiera o de los que considero más "fuertes"? ¿Tengo claro mis principios y verdades que aunque los demás opinen y actúen de diversa manera, yo me mantengo constante y firme?

Fuente: catholic.net/lafamilia.info

Convivencia de Formandos Escolapios 2015

Con gozo y alegría hemos vivido este año, nuevamente, nuestro Encuentro de Formandos Escolapios, organizado por el P. Julio Alberto Álvarez, Asistente Provincial de Formación Inicial y Maestro de Juniores, los días 11, 12 y 13 de junio en el Estado de México.

Este año, de manera especial, tuvimos la dicha los junioreos, prenovicios, el P. Julio Alberto Álvarez, Maestro de junioreos, y el P. Francisco Anaya, Maestro de prenovicios de visitar varios lugares muy bellos, y con mucha historia en nuestro país. Realizamos la Ruta de Sor Juana Inés de la Cruz, una mujer inigualable. Iniciamos el recorrido visitando un pequeño pueblo, por donde seguramente ella pasaba constantemente: Tlalmanalco, Edo. de México en un lugar muy bello donde está el templo y el convento de San Luis, Obispo de Tolosa, además de la Capilla Abierta.

Después, nos trasladamos a la localidad de Amecameca, Edo. de México, dirigiéndonos a la Hacienda de Panoaya, un parque cultural, ecológico y de diversiones peculiares, punto imprescindible en la Ruta de Sor Juana porque precisamente es ahí donde ella vivió entre los tres y ocho años. A los tres años, Juana Inés aprendió a leer y a escribir, años más tarde compuso su primer poema “Loa al Santísimo Sacramento” con motivo de las fiestas de Corpus Christi. Su obra fue alabada y premiada por el pueblo. La pequeña Juana tendría unos





nueve años cuando dejó este lindo poblado para irse a vivir a la Ciudad de México y realizar sus estudios universitarios. Continuando nuestro recorrido llegamos a Ozumba, Edo. de México, lugar donde está la Iglesia de San Vicente Ferrer en San Vicente Chimalhuacán, aquí se encuentra la pila bautismal del

siglo XVI labrada en una sola roca en la cual Juana Inés recibió este sacramento.

Finalmente, llegamos a San Miguel Nepantla, visitando el Centro Cultural Sor Juana Inés de la Cruz, un complejo del Instituto Mexiquense de Cultura con varios espacios interesantes. Uno de sus salones da cobijo a las ruinas de la casa

donde nació Sor Juana Inés de la Cruz. Así fue como transcurrió nuestro primer día.

Comenzó, el segundo día con la Eucaristía presidida por el P. Julio Álvarez, animados por su reflexión a renovarnos constantemente en nuestra vida y vocación. Nos dispusimos para este día de disfrutar de las atracciones del parque acuático “El Rollo”, un lugar donde pudimos divertirnos como familia, jugando, riendo y descansando.

Finalmente, llegamos a nuestro tercer y último día de nuestra convivencia como comunidad formativa escolapia. Tuvimos la dicha de recorrer los 4 kilómetros de las Grutas de Cacahuamilpa en la Sierra Madre Sur, al norte del Estado de Guerrero, un lugar maravilloso, disfrutando de las historias contadas por la gente local y las diversas figuras conformadas por las formaciones rocosas.

Para concluir mi compartir con ustedes, cabe agradecer a los Padres Formadores las muchas y enriquecedoras vivencias que nos permiten vivir dentro de nuestra formación como escolapios. Gracias a la Escuela Pía por dejarnos educar a través de nuestra basta y rica cultura mexicana.

Que todo sea para mayor Gloria de Dios y utilidad del prójimo.

Hno. Carlos A. Guerra, Sch.P.
 Juniorato Bto. Pedro Casani.
 México, D.F.



Peregrinación Escolapia 2015

Basílica de Santa María de Guadalupe

Chiautempan

EDITORIAL

P. Rafael G. Hernández Jiménez
DIRECTOR

DISEÑO

Alan J. Medina Martínez
EDITOR GRÁFICO | DISEÑO

Órgano informativo Provincia Escolapia de México.
Casa Provincial, Tlalcoyotla, Apartado Postal 22-270
Tlalpán, 14060 México, D.F.
Fax: 01-555 8658 3361

e-mail: revista.chiautempan@gmail.com
Chiautempan se reserva el derecho de admitir los artículos
Las opiniones de los trabajos publicados
son responsabilidad del autor.



XLVII **CAPITULUM** GENERALE

Discípulos y testigos | Disciples and witnesses

Discepoli e testimoni | Disciples et témoins

Discípulos **y testigos**



www.scolopi.net



Orden de las Escuelas Pías



#cg2015